



El Sol, el Frío y el Viento

Cuento tradicional báltico

La Naturaleza es sabia

Llevamos un tiempo en el que los fenómenos naturales se han desatado con fuerza en nuestro planeta. ¿Podría ser un aviso de algo?

El Sol, el Frío y el Viento narraban sus hazañas, con arrogancia. Querían demostrar quién era el más fuerte.

«Soy la fuente de la vida, doy luz y calor, pero también puedo quemar e incluso matar, y por eso la gente me ama y me respeta», dijo el Sol con un brillo especial en sus rayos.

«¡Eres un fanfarrón!», dijo el Frío agitando sus dedos de escarcha. «En invierno no tienes nada que hacer salvo quedarte dormido detrás de mis heladas nubes. Soy yo quien hielo ríos y campos».

El Viento escuchaba atento, pero no se atrevió a decir nada.

Entonces pasó por allí un campesino, saludó a los tres y dijo: «Es a ti a quien busco, querido Viento», y se quitó el sombrero. El Sol y el Frío se marcharon enfurecidos.

El hombre y el Viento se hicieron amigos. Pero ese invierno el Frío llamó a la puerta del campesino y le heló hasta las entrañas. El Viento vino a socorrerle con una cálida brisa que le hizo olvidar el incidente. Más tarde llegó el verano, y un terrible Sol casi dejó al campesino como pan tostado. Sudaba noche y día sin encontrar alivio... hasta que su amigo el Viento le mandó una fresca brisa que le reconfortó los oídos con su suave silbar, así como el cuerpo y el alma.

No siempre soplan los vientos a nuestro favor, pero en cualquier caso están los amigos para echarnos un cable.

Próxima entrega: 18/El imitador

#17

CUENTOS
DEL MUNDO

Sofía Sánchez Adalid

THE WORLD'S
TALES

William Lyon

The Sun, the Cold and the Wind

Traditional Baltic tale

Nature is wise

For some time now natural phenomena have been unleashed with power on our planet. Might it be a warning of something?

The Sun, the Cold and the Wind were talking about their exploits, arrogantly. They wanted to demonstrate who was the strongest.

«I am the source of life, I give light and color but I can also burn and even kill, and that's why people love and respect me», said the Sun with a special light in his rays.

«You're a braggart!», said the Cold, shaking his frosty fingers. «In winter you can't do anything except sleep behind my icy clouds. It's I who freeze rivers and fields».

The wind listened attentively, but didn't dare say anything.

Then a peasant passed by, greeted the three and said: «It's you I'm looking for, dear Wind», and he took off his hat. The Sun and the Cold went away furious.

The man and the Wind became friends. But that winter the Cold called at the peasant's door and even froze his bowels. The Wind came to help him with a warm breeze that made him forget the incident. Later the summer came and a terrible Sun almost left the peasant like toasted bread. He sweated night and day without finding relief... until his friend the Wind sent him a fresh breeze that comforted his ears with its smooth whistle, as well as his body and soul.

The winds don't always blow in our favor but in any case we have friends to lend us a hand.

© Rut Massó

Next Installment: 18/The Imitator

